

LA VISIÓN DE LA CARPA

Prólogo

Este libro es una recopilación de las citas del Reverendo William Marrion Branham respecto a la Visión de la Carpa. Conscientes de la importancia de esta Visión y su cumplimiento para nuestro tiempo, se ha preparado este estudio para beneficio de las personas que deseen conocer más sobre este tema.

Con el fin de lograr la mayor fidelidad posible a las palabras originales del Reverendo William Marrion Branham, este libro ha sido verificado con el audio original de las conferencias en inglés.

Extractos de conferencias dictadas por el
Rev. William Marrion Branham
relacionados a
LA VISIÓN DE LA CARPA

Fue en el mes de marzo de 1945, una mañana como a las 3:00 a.m. que nuestro Señor Jesucristo me dio una visión. Esto Él lo ha hecho muchas veces y yo muy humildemente le alabo por ello. Al principio de esta visión, aparentemente yo estaba andando al noroeste en un camino, cuando el Espíritu me volteó y me apuntó hacia el Oeste.

Yo estaba de cara hacia una grande montaña; parecía ser la montaña del Señor. Ella tenía una torre de iglesia alta y elevada en la cúspide de ella. Yo fui entonces solicitado a ir al Oeste, hacia la montaña. Yo entré a la montaña por una puerta y adentro yo fui encontrado por una mujer que tenía puesta una vestidura, que podría haber sido blanca como la nieve en algún tiempo; ahora la vestidura estaba bastante manchada. Ella me preguntó si yo era el hermano Billy Branham y yo respondí: “Yo soy.” Ella misma, entonces, se introdujo como la Sra. Metodista. Yo le pregunté a ella porqué las manchas en ese hermoso vestido blanco. Ella respondió: “Yo he estado tan ocupada.” Yo entonces le

dije a ella: “Eso es correcto. Ustedes, metodistas, tienen tantas organizaciones y sociedades en su iglesia, ustedes no han tenido mucho tiempo para el Señor.” Entonces ella dijo: “Se me fue dicho que usted está siendo enviado a mí. Quizás yo debería despertar a mi marido.” Entonces ella se desapareció. Mirando hacia mi izquierda, yo miré a un pequeño montón de suave pan cocido. Allí había aves blancas en pie, cerca de ello; pero ellas no comían mucho de ello. Entonces el Señor me dijo a mí: “¿Los conoces tú a ellos?” Yo dije: “No.” Entonces Él dijo: “Ese es tu tabernáculo y ellos no comen el Pan de Vida ya más. Yo te estoy enviando por este camino.” Entonces yo viajé hacia el Oeste. Yo fui entonces traído a un llano donde una plataforma fue erigida. Aparentemente, ella estaba debajo de una gran carpa o auditorio. Allí había cortinas extendidas detrás de la plataforma. El Señor entonces me dijo que tirara hacia atrás las cortinas, y cuando lo hice yo miré una gran montaña del Pan de Vida. Él entonces dijo: “Alimenta a estos.” Y volteándome alrededor, yo miré gente vestida de blanco, viniendo de dondequiera, formando una gran audiencia.

No fui desobediente a la Visión Celestial

18 de julio de 1949 - Zion, Illinois, E.E.U.U.

Libro de *Citas*, página 1, párrafo 1.

Entonces Él me llevó de allí, y yo miré una carpa grande y enorme. Yo nunca había visto tal carpa. Y estaba llena, y la gente estaba en línea en dondequiera. Y yo anduve hacia la... parecía como que yo estaba parado sobre la gente, mirando hacia abajo donde yo apenas había hecho un llamamiento al altar; y cientos y cientos de personas estaban llorando y regocijándose, después que ellos habían

aceptado al Señor Jesús como su Salvador. Y yo miré, y oí a un hombre que se levantó y dijo: “Llamen la línea de oración.” Y la gente comenzó a alinearse hacia este lado (a la izquierda de donde yo estaba mirando abajo hacia la plataforma), y ellos se alinearon por todo el camino de arriba abajo en la calle para la línea de oración. Yo noté hacia mi izquierda (que hubiera sido hacia mi derecha si yo estuviera en la plataforma) un pequeño edificio de madera.

Y yo vi esa Luz de la cual ellos tienen el retrato, ustedes saben, que siempre está en las reuniones; yo vi esa Luz dejarme, e irse hacia ese edificio y entrar en ese edificio; y una Voz me dijo: “Yo te encontraré allí adentro; ése será el tercer jalón.” Yo dije: “¿Por qué?” Él dijo: “Bueno, eso no será un espectáculo público como los otros.” Y yo volví en mí.

Ahora, al principio de este año nuevo... regresé a mi tabernáculo donde yo comencé; regresé al principio, donde yo comencé. Yo estoy muy agradecido con Dios por estas cosas. Muchos de ustedes saben que justo antes de salir en la otra cruzada, como ocho o diez años – creo que alrededor de los diez años... Bueno, nueve años han sido, que... estas cosas fueron dichas exactamente como los servicios de auditorio... ustedes se recuerdan; exactamente cómo el hermano Lawton viviría exactamente tres años, y entonces sería quitado; que el hermano Ward edificaría un tabernáculo aquí en esta dirección, y todo así exactamente. Ustedes lo saben, ustedes los antiguos. Eso aconteció así de esa manera, y así acontecerá esto porque ASÍ DICE EL SEÑOR. Y ustedes lo sabrán.

Y ahora es... yo creo, que el borde de las más grandiosas reuniones que yo jamás haya tenido por el Señor Jesús, está

justo en el futuro, delante de mí ahora. Así que, ustedes saben, yo me siento muy feliz esta mañana de venir ante ustedes y ésta es la primera vez que el mensaje ha sido dado - es aquí mismo a través de este micrófono a la gente del tabernáculo.

¿Por qué la gente es tan fluctuante?

1 de enero de 1956 - Jeffersonville, Indiana, E.E.U.U

Libro de *Citas*, página 10, párrafo 87.

Dios le apareció un día, y Él dijo: “Abraham, yo soy Dios Todopoderoso. Anda delante de mí, y sé perfecto.” Cien años de edad, exactamente cien. “Anda delante de mí y sé perfecto; yo soy Dios Todopoderoso.” Y si ustedes separaran esas palabras... algún día, quizás, yo desearía tener un avivamiento en el tabernáculo aquí en Jeffersonville cuando tengamos nuestra carpa y esté establecida en alguna parte, donde podamos tomar esas palabras y separarlas, y ver qué es lo que significan, sólo el significado de esas palabras. “El Todopoderoso,” en Hebreo es *El Shadai*, que significa: el pecho como de mujer.

Dios ha provisto un medio

8 de enero de 1956 - Jeffersonville, Indiana, E.E.U.U

Libro de *Citas*, página 11, párrafo 91.

[...Y estaba tan lleno ayer sabiendo que] la gran visión acababa de ocurrir, y nos estamos preparando para lanzarnos hacia la cosa más grande que yo he conocido en mi vida.

Inspiración Espiritual

28 de enero de 1956 - Owensboro, Kentucky, E.E.U.U.

Libro de *Citas*, página 4-A, párrafo 32.

(ESCRITO PUBLICADO EN LA REVISTA EL HERALDO DE FE, 1956)**Tal como vino la Visión:**

Ahora, les contaré la visión tal como me llegó. Al parecer, yo estaba entre personas de complejión morena. Yo estaba de pie al lado de mi esposa. Estábamos en una actividad donde miles de personas estaban reunidas. A nuestra llegada nos encontramos con nuestro buen amigo y hermano Miner Arganbright. Él me saludó y dijo: “Hermano Branham, las tarjetas de oración fueron repartidas y hemos elaborado una manera para que usted entre y salga de la actividad.”

Al mirar hacia la audiencia, parecía que había miles reunidos. Parecía ser un estadio al aire libre. Me di cuenta que alguien estaba hablándole a la gente. Yo le dije a los hermanos: “¿Quién es el hombre que habla en mi lugar?” Él dijo: “No lo sé. Ellos lo colocaron allí arriba.” Y en esto, el hombre que estaba hablando despidió a la audiencia. Yo dije: “Oh, ellos no deberían de hacer eso, no han dado el llamado al altar.”

Vino una voz desde un grupo de hombres que estaban cerca, diciendo: “Oh, pero ya hemos tomado la ofrenda.” Luego yo dije: “¿Desde cuándo ha sido más importante tomar la ofrenda que hacer el llamado al altar?” La gente ya estaba dejando el lugar y comenzó a lloviznar. Uno de los hombres dijo: “Usted va a hablar en la tarde.” Yo dije: “¿A qué hora ellos anunciarán para yo hablar?” Él dijo: “Oh, en cualquier momento.” Yo dije: “Allí no habrá doce personas.” Alguien dijo: “¿No se quedó también Jesús con doce cuando les dijo la verdad?”

Zapato del Bebé:

Luego, el Señor me mostró un pequeño zapato de

bebé con ojetes de alrededor de un octavo de pulgada de diámetro, y en mi mano sostenía un cordón de alrededor de media pulgada en diámetro, tratando fervientemente de amarrar el zapato con él; lo cual era imposible. Incluso, rompí varios hilos en el cordón tratando con todo mi corazón de amarrar el zapato.

Luego, una voz detrás de mí, habló diciendo, “¿Qué estas tratando de hacer?” Yo dije: “Estoy tratando de amarrar el zapato.” Él dijo: “Estás usando el lado equivocado del cordón.” Miré al otro extremo del cordón, y estaba reducido a un octavo de pulgada y bien recogida al extremo. Yo dije: “Oh, ahora veo.” Él me dijo: “No entiendes, no se puede enseñar a los bebés cosas sobrenaturales; y por tratar de hacerlo, has causado que surjan muchas imitaciones carnales.”

Luego de esto, Él me llevó a un hermoso lago de agua clara, y en este lago yo podía ver muchos peces grandes. Había muchas personas alrededor del lago pescando. Él dijo: “Yo te enseñaré a pescar. Lanza tu señuelo al lago.”

Esto hice. Luego Él dijo: “Hala suave la primera vez y quédate callado. La segunda vez hala un poco más fuerte, el tercer halón, prepara tu anzuelo para pescar.” Todos alrededor del lago estaban observándome. Mientras halaba el señuelo por primera vez, todos parecían estar emocionados, y luego halé por segunda vez con una sacudida, porque todos estaban regocijados y animándome. Pero era contrario a como Él me había dicho que hiciera, así que atrapé un pez, pero era uno muy pequeño, y enredé mi línea. Yo sabía que había desobedecido Sus órdenes.

Mientras yo enderezaba mi línea, la voz detrás de mí apareció frente a mí. Era un hombre vestido con una túnica blanca, y Él me dijo: “No dejes que se enrede tu línea otra

vez en estos tiempos.” Yo dije: “Seré más cuidadoso la próxima vez.” Él dijo: “Tu primer halón fue cuando te di conocimiento de las enfermedades de las personas cuando ellos colocaban su mano en la tuya. El segundo halón fue cuando observaste visiones de la condiciones de la persona y su vida. Hiciste un espectáculo público de estos dones divinos, lo cual ha causado muchas imitaciones.

Audiencia Grande

Luego Él me llevo y aparentemente estaba parado más arriba de una audiencia grande de personas reunidas en una gran carpa. Estaba mirando hacia abajo a la plataforma donde parecía que había terminado de predicar y había hecho el llamamiento al altar. Cientos habían sido convertidos y estaban llorando de la alegría.

Un hombre camino hacia la plataforma y dijo: “Ahora llamaremos la línea de oración para los enfermos.” Miré hacia la izquierda de la plataforma (lo cual estaría a mi derecha si hubiese estado parado en la plataforma) y vi un pequeño cuarto de madera, y las personas por quienes se iba a orar alineadas al frente de él. Él me dijo: “Te encontrare ahí adentro.” Yo dije: “¿Por qué?” y Él dijo: “Esta vez, (este es el tercer halón) no será un espectáculo público.” Luego salí de la visión.

Mientras caminaba por un cuarto en mi casa, unas horas después, una voz audible habló fuertemente y dijo: “No falles en predicar ese mensaje de Gracia que ha sido encomendado a ti.” Yo vi las visiones pero no había podido comprenderlos hasta tres días más tarde cuando estaba sentado en el bosque y Él me las reveló.

La última visión de William Branham

Revista: El Heraldo de Fe

Edición Febrero, 1956.

Y yo comencé este año nuevo en algo nuevo, y el hermano Joseph Boze estará aquí dentro de algunas noches si ustedes no... ¿Cuántos recibieron ese Heraldo de Fe? ¿Así es como se llama, Heraldo de Fe, el periódico del Hermano Boze? ¿Leyeron la visión? ¿Cuántos leyeron la visión allí? Está bien. Bueno él estará aquí dentro de algunas noches y yo hablaré un poco más sobre ello. Una de las cosas más grandes, yo creo que una de las cosas más sobresalientes que me ha ocurrido en mis días sirviendo al Señor, fue eso. Los días más grandes de todos están más adelante. Recuerden eso.

(...) [Usualmente mi ministerio es por la línea de sanación y así por el estilo], y ustedes saben por la visión, cómo estaba explicando justo lo que viene... sumamente, abundantemente. Pero mientras estoy esperando en eso tengo un Mensaje para la Iglesia.

Compañerismo

12 de febrero de 1956 - Minneapolis, Minnesota, E.E.U.U

Libro de *Citas*, página 4-A, párrafo 34 y 35.

Y yo lo tomé para mí mismo, mientras yo esperaba para que la carpa fuera hecha, que yo lo haría. Y pensando en términos de la carpa y todo este costo grande - y en la visión ustedes vieron porque yo dejé las campañas, porque tenía quince mil dólares en deuda en las reuniones, antes de mendigar a la gente por dinero. Yo no lo haría; yo hice una promesa a Dios, y yo no lo haría; y yo salí de la campaña. Y ahora, regresando hacia atrás, después de estar debiendo, estando en deuda, ahora quince mil dólares en California, estoy tomando un préstamo por cien mil dólares para esta carpa. Eso quiere decir que yo creo en lo que estoy hablando. Sí. Eso es del Señor; eso

es del Señor. Y lo bueno de esto, un buen amigo, hombre rico, pero un siervo del Señor, dijo: “Hermano Branham, yo se lo facilito a usted sin un centavo de interés. No tiene que pagar nada, sólo lo real - lo que tomó prestado. Usted no tiene que pagar ningún interés.” Bueno, eso fue maravilloso. ¿Ven? yo dije: “Gracias, Señor. Sé que vas caminando hacia adelante.”

Y ahora... digamos, yo desearía levantar esa carpa aquí en alguna parte, por aquí como por seis semanas, aquí mismo en las Ciudades Gemelas, y tener un avivamiento como de seis semanas con cada iglesia. Sólo eliminen ya sus barreras y sus diferencias, y... ¿no sería maravilloso venir y darse la mano el uno con el otro? Y no tan sólo tener oración por una persona, sino que cuando el enemigo vuelva a atacarlo, traerlo aquí nuevamente, eso es lo que hay que hacer; quedarse ahí hasta que se haya terminado. Y hacerlo noche tras noche, tras noche, por cuatro o seis semanas, o algo semejante, hasta que Dios diga: “Está bien, he terminado. Ahora ve a otro lugar.” Sería la clase de avivamiento que tenemos que tener.

Yo frecuentemente he deseado saber lo que eso produciría, cada noche siempre adquiriría impulso. Y yo he pensado en qué pasaría si nos quedáramos lo suficiente. E imaginar cómo esto se llevará a cabo, y yo lo tenía todo arreglado, e iba para Phoenix, para mi primera reunión; porque yo había medio prometido sustituir al hermano Roberts allí, mientras él estaba en Australia. Y cuando lo iba a hacer, entonces, el señor Allen entró y él no se iba a ir hasta por allá en marzo. Y yo me había olvidado acerca de lo que la visión dijo, que era gente morena en otro país y así sucesivamente. Y entonces el señor Allen tomó el lugar y ellos me dijeron: “Bueno, ¿desea usted venir de

todos modos? El señor Allen se va a quedar.” Y yo dije: “¡Oh, no!, no, no si el hermano Allen está allí; no hay necesidad de que los dos estemos allí al mismo tiempo.” Y entonces como dos días después el Señor me reveló, Él dijo: “Yo nunca te dije que fueras a Phoenix en esa visión. Era entre gente morena, viejo México.” Yo pensé: “Bueno, gloria al Señor.” Tan exacto. Ustedes saben. Dios en Su soberana gracia anulará nuestros errores y nuestra ignorancia.

Vida escondida en Cristo

13 de febrero de 1956 - Minneapolis, Minnesota, E.E.U.U.

Libro de *Citas*, página 11, párrafo 93.

Miren hacia mí sólo un momento; perturbación en la audiencia... Estaré muy contento cuando tenga mi cuartito para mí. Entonces ellos únicamente lo escucharán a través de un micrófono.

Guiados por el Espíritu

19 de febrero de 1956 - Minneapolis, Minnesota, E.E.U.U

Libro de *Citas*, página 5-A, párrafo 40.

Visión de la Carpa relatada parcialmente:

Y miré: Saliendo de la pared, y aquí vienen dos niños de piel oscura, semidesnudos, halando un vagón pequeño con ruedas de madera. Y dije: “Ahora Meda, eso es lo que trato de decirte.” La podía escuchar, pero ya estaba muy adentro en la visión. No podía entender porqué ella no... Ella se volteó. Ahora, cuando una visión te golpea así, bueno, es como estar en coma. Y luego, ella se fue del cuarto.

Y comencé a caminar, y me encontré a Mr. Arganbright, y me dijo que la reunión ya había comenzado. Debería entrar. Entonces cuando fui a la reunión, oh, nunca había visto tanta gente. Parecían personas de piel morena pero suave. Y pensé: “¿Dónde están ellos?” Entonces, en la visión, había alguien más hablando en mi lugar. Dije: “¿Quién está hablando?” Y él dijo (alguien, un ministro, parado allí), dijo: “Ellos lo colocaron ahí.” Dije: “¿Quiénes son ellos?”

Y en ese momento él dijo: “Están todos despedidos.” Y oh, alrededor de veinte a treinta mil personas comenzaron a irse. Y dije: “¿Por qué? No hicieron llamamiento al altar.” Dije: “Eso no está bien.”

Y otro ministro, de cabello rubio, levantó su mano, tenía un saco en su mano. Dijo: “Pero aquí tenemos la ofrenda.” Yo dije: “¿Cuándo vino a ser la ofrenda más esencial que el llamamiento al altar?” Justo en ese momento dije: “No habrá doce personas fuera.”

Ellos dijeron: “Esta tarde hablarás.” Yo dije: “¿A qué hora?” Dijeron: “Cualquier hora.” “Porque,” yo dije: “no habrá doce personas fuera.” Y dije... Él dijo: “Bueno, ¿Cristo no se había quedado con doce cuando Él les habló la verdad?”

Justo en ese momento fui llevado a otro lugar. Me senté al lado de un lugar pequeño, vi un zapato de bebé, un pequeño mocasín. Y tenía un cordón grande casi del tamaño de aquel poste allí, tratando de pasarlo por el pequeño ojete del mocasín, intentando atar el zapato. Espero que esto no le haga daño a nadie. Nunca lo puse en la revista. ¿Cuántos de ustedes aquí son salvos? Veamos sus manos, ¿realmente nacidos de nuevo en el Espíritu Santo? Sí, muy bien. Entonces estoy seguro que me entenderán. Nunca lo

puse así en la revista. Pero yo trataba de enhebrar este pequeño zapato con este cordón y, oh, el ojete era como un octavo de una pulgada y el cordón alrededor de media pulgada. Estaba rompiendo los hilos, estaba tratando con todo mi corazón de que entrara.

Y una voz habló detrás de mí. Y me dijo: “¿Qué estás haciendo?” Yo dije: “Enlazando este zapato.” Él dijo, “Estás usando el lado incorrecto del cordón.” Y miré hacia el piso y ahí estaba... verdaderamente, ahí estaba el cordón, llegaba hasta un octavo de una pulgada, y bien recogido. Él dijo: “No le puedes enseñar a los bebés pentecostales cosas sobrenaturales”. Dijo: “Causas imitaciones carnales.”

Ahora, eso es cierto. Yo sólo puedo decir lo que la visión dijo, ¿ven? “No le puedes enseñar a los bebés pentecostales cosas sobrenaturales. Tú causas imitaciones carnales.” Y pues... y me quede parado ahí.

Y justo en ese momento parecía que me había ido hacia otra dimensión. Y cuando estaba... Ahora, acuérdense, vigilar estas cosas. Acontecerá palabra por palabra. Es perfecto.

Y estaba parado junto a un lago, parecía. Él me llevó y me sentó allí junto al lago. Había muchos ministros alrededor, pescando. Y miré, y había grandes peces. Algunos de ellos sólo capturaban peces pequeños.

Y yo dije: “Oh.” Dijo: “Yo soy un pescador, capturaré el pez.” Entonces tomé la vara que estaba en el suelo. Justo ahí, éste me dijo: “Yo te enseñaré a pescar (el que estuvo hablando detrás de mí, a mi lado derecho).” Yo dije: “Muy bien.” Él dijo: “Fija bien el señuelo, pero lánzalo a lo hondo.” Y yo lancé a lo más hondo. Él dijo: “Cuando lo hagas, deja que la carnada se establezca. Primero hala despacio.” Él dijo: “Los peces pequeños

seguirán la carnada.” Ahora, eso sí es técnica de pesca. Él dijo: “Hala despacio.” Dijo: “Los peces pequeños seguirán. Cuando sientas que cayó, hala solo un poco, no muy fuerte.” Pero dijo: “No le digas a nadie cómo lo estás haciendo... Mantenlo quieto. No le digas a nadie lo que estás haciendo.”

Dijo: “Hala suavemente. Y luego (dijo) cuando sientas que cayó, halas tu carnada lo suficientemente lejos para que los peces pequeños se muevan. Eso hará que el pez grande corra tras él; y cuando sientas que cayó, prepara el anzuelo para tu captura.”

Yo dije: “Entiendo.” Y lo lancé a lo lejos. Tan pronto lo hice, todos estos ministros y personas corrieron hacia mí, decían: “Alabado sea el Señor. El hermano Branham va a capturar el pez.” Ellos seguían comentando así. Yo me sentí muy bien sobre eso porque decían que era un pescador. Y pues... Yo dije: “Ahora, te diré cómo se hace. Esta es la manera de hacerlo.” Y dije: “Lo primero, es halar suavemente. Cuando los peces pequeños comienzan a seguir (dije), lo ajustas así.”

Y cuando lo hice, halé la carnada, anzuelo y todo, fuera del agua, y miré. Capturé un pez, pero me pregunto cómo cayó el señuelo en su boca, porque parecía que sólo la piel del pez estaba envuelta en el señuelo. Era un pez pequeño. Entonces dije: “Oh, mira.”

Justo entonces, el que hablaba detrás de mí, se postró frente a mí. Era el mismo Ángel de Dios que siempre me habló. Él dijo: “Hiciste justo lo que te dije que no hicieras, parado en la plataforma, tratando de explicarlo y diciéndole a las personas. Te dije que lo guardaras para ti mismo.” Dijo: “Mira lo que has hecho. Mira las imitaciones carnales que han surgido, ¿ves?”

Yo escucho las personas decir eso. Escucho las personas decir: “Hermano Branham, oh, Dios me ha dado un ministerio.” Quizá tengas mayor... Sí. Pero así mismo no, nunca, mientras yo esté en este planeta Tierra. Él me lo dijo al comienzo, nunca será, ¿ves?, mientras yo viva. Ahora, Él me dijo eso. Yo escucho las personas decir eso, y sé que está mal, pero no quiero intentar decirles eso. Pero entonces cuando ellos... Él dijo: “Tu causaste imitaciones.”

Entonces comencé a llorar. Agarré la cuerda, trataba de enderezarla. Justo entonces, Él me miró. Pensaba en que Él iría a hacer. Y Él dijo: “Mantén tu línea derecha en estos tiempos.” Yo dije: “Sí.” Entonces, preparé la línea para lanzarla de nuevo. Justo cuando lo hice esa vez, Él me llevó otra vez y me postró arriba en el aire sobre un gran auditorio o una carpa grande... Oh, yo nunca había visto tal carpa, extendida muy allá. Y en ella había una... parecía como si yo hubiera hecho un llamamiento al altar; y cientos de personas, realmente suavemente y dulcemente, estaban llorando, sentados al altar recibiendo al Señor Jesús. Y yo dije: “Eso está mucho mejor.”

Y entonces Él dijo... había un caballero agradable de habla suave que se paró y dijo: “Ahora mientras el hermano Branham descansa un poco, formaremos la línea de oración.” Dijo: “Ustedes con las tarjetas de oración comenzando en cierto lugar, fórmense a mi derecha.”

Y yo miré hacia allá, hubiera sido a mi izquierda de donde estaba parado, y había un pequeño edificio colocado allí, un pequeño edificio construido así.

La gente estaba... oh, la cual parecía daba la vuelta a la carpa y llegaba hasta como una cuadra o más, fuera de la carpa; una gran línea de gente. Y todos estaban de pie allí,

con sus tarjetas de oración.

Y luego vi una mujer en una camilla de ambulancia, postrada allí; un varón detrás de ella estaba parado en muletas. De modo que ellos estaban allí parados esperando su turno. Una mujer estaba tomando sus nombres y cosas. Y luego estaba una lona estirada allí, lo cual nadie podía llegar alrededor de esa carpa.

Quiero que usted mire esto y escuche cómo es, para que vea la diferencia. Luego oí algo como un remolino: ¡Whoosh!, ¡whoosh!, ¡whoosh! Así es como siempre hace cada vez que tenemos un servicio de sanidad. Eso es lo que ocurría. Sonó de ese modo en el arbusto esa vez que lo oí. Siempre ha sido de ese modo. Y lo sentí... lo escuché, más bien, yéndose, moviéndose.

Y miré, y he aquí que iba esa suave Luz real alejándose de mí, y la Luz se fue hacia ese pequeño edificio. Y luego, hay algo diferente entre la Luz y el Ángel, porque Él todavía estaba conmigo, y la Luz se había ido al edificio. Y este Ángel, todavía hablando detrás de mí, el cual es un hombre grande, Él dijo: “Yo te encontraré allí.” Luego yo dije: “Yo no entiendo, ¿por qué allí?” Él dijo: “Mira.”

Y esta mujer, cuando salió de allí con la camilla de ambulancia, ella estaba empujando la camilla hacia afuera por el otro lado. Y ella dijo... La mujer le preguntó: “¿Qué pasó?” Ella dijo: “Yo no sé, sólo aconteció. He estado en esta camilla. Yo he estado en cama por años.”

Y luego salió el hombre cargando sus muletas. Y le preguntaron qué... dijo que no sabía. Y él se dirigía a la plataforma a testificar. Y yo dije: “Yo no entiendo eso allí adentro.”

Y fíjese, Él es siempre escritural. Él dijo: “¿Qué no dijo El Señor: ‘Cuando ores no seas como los hipócritas

que les gusta hacer espectáculo público?” Dijo: “Entra en tu aposento, y cuando lo hagas, cierra la puerta. Luego ora a tu Padre que ve en secreto, y Él que ve en secreto te recompensará en público.”

Y Él dijo, “¿Tú recuerdas ese nombre que buscabas esa vez que soñaste de ello?” Y yo dije: “Sí.” Él dijo: “Yo te encontraré allí y esta vez no será un espectáculo público.” Y la visión me dejó.

Ahora, la carpa está en proceso. Y luego allí yo podré continuar la línea de oración hasta acabar. Ahora, recuerden, yo hablo esto antes que acontezca. Lo excepcionalmente, abundantemente, está por acontecer. Yo no puedo esperar hasta llegar a ese lugar... mi corazón lo anhela y está ardiendo.

Y estas cosas aquí que ven ahora, son *amateur* a lo que nuestro Señor se prepara para hacer. Sólo recuerden eso con todo su corazón. Vivan para Él ahora, sean reverentes. Sólo sean ustedes mismos. Sólo sean Miss Doe y Mr. Doe, y amén al Señor y sigan adelante con un corazón verdadero, y ámenlo a Él. Él se ocupará del resto, lo verán.

No habrá fin a la línea de oración, seguirá por horas y horas, y fíjense en lo que nuestro Señor se prepara para hacer.

Ahora, la cosa que acontece allí, cuando Él lo relató... Ahora, recuerde, la Biblia está abierta. Yo lo hice primero, mi mano sobre mi corazón. Ningún ser humano en este mundo lo sabrá jamás. Hice un espectáculo de lo demás, pero con la ayuda de Dios... la razón por la cual esperé hasta esta noche... Es la primera vez que lo digo en público. Esperé hasta esta noche para decirlo. Dios siendo mi ayudador, no habrá ningún ser humano jamás, que sepa esto hasta que la muerte me libere para ir a casa para estar

con Dios. Nunca haré un espectáculo o algo público sobre esto. Es muy sagrado para ser dado a conocer como lo hice la vez pasada.

Guiados por el Espíritu Santo

19 de febrero de 1956 – Minneapolis, Minnesota, E.E.U.U

Libro de *Citas* – Página 39-40, párrafo 321.

Y sería muy buen lugar, algún tiempo, para traer esa gran carpa y levantarla aquí por un largo, largo tiempo. ¿No sería eso agradable? Si usted sólo lo permite (Amén), eso estaría bien. Gracias.

Y yo estaba observando el mapa cuando pensaba en eso hoy, y es como un centro donde hay muchas grandes ciudades alrededor; sería un lugar muy bueno. Y eso nos llevaría como un mes o dos; usted sabe, para un avivamiento verdaderamente largo y bueno. Allí es donde entonces usted obtiene resultados. Gracias. Eso me hace sentir verdaderamente bien, pensar que ustedes pueden aguantar esta antigua predicación “sasafrás”. Mi educación, después de escuchar a académicos y entonces darme la bienvenida así, verdaderamente aprecio eso. Eso es muy amable de ustedes. Y yo confío que el Señor me guiará por aquí.

Yo detestaría tratar de pensar en ir en una carpa vieja y aletear por todos lados, después de venir de un lugar como éste, pero quizás nosotros - en ese modo nosotros podríamos tener más espacio, en una gran reunión donde sería quizás anunciada meses y meses por adelantado. Y eso sólo traería a Minnesota e Iowa y Dakota del Norte, y Kansas y todos los alrededores. Eso sería un tiempo hermoso, ¿no lo sería?

¿Han leído ustedes mi visión en la revista? ¿Cuántos

aquí lo han leído? - Muchos de ustedes. Eso es correcto. El hermano Boze, creo, lo llevó, y *El Herald de Su Venida* lo publicó. Yo pienso que *La Voz de Sanidad* lo tendrá este próximo mes. Y es una cosa grande, estoy seguro, que nuestro Señor Jesús se está preparando para hacer. Y yo simplemente no puedo esperar para entrar a esta carpa.

(...) Y va a hacer algo maravilloso. Y yo sé que Él lo va a hacer, poco antes de Su Venida. Y yo siento que nosotros somos parte de esto.

(...) Ahora, muchas veces está escrito 'entre líneas.' Cuando obtengamos nuestra gran carpa y la levantemos en alguna parte, tomaremos mucho tiempo para hablar de esas cosas que están 'entre líneas.' Observen cómo se mueve allí la resurrección.

Jehová Jireh

24 de febrero de 1956 - Sioux Falls, SD

Libro de *Citas*, página 12, párrafos 94, 95 y 96.

Y me tengo que apurar; tengo muchos servicios alineados; de estos servicios de predicación yo he tenido muchos alineados antes de empezar en la gran carpa. Yo tengo que ir a México y de nuevo a Alaska antes de empezar en la carpa. Y luego en la carpa volveremos a salir para los servicios de sanidad.

Contendiendo por la Fe

25 de febrero de 1956 - Sioux Falls, South Dakota, E.E.U.U.

Libro de *Citas* - Página 5-A, párrafo 41.

Visión de la Carpa.

De repente, yo vi a través del cuarto y miré dos niños pequeños, viniendo hacia mí, halando una carreta

de madera. Los niños eran de complejión morena con cabello y ojos negros, casi desnudos; parecían ser niñitos mexicanos. Yo podía oír a mi esposa andando en el cuarto, y yo dije: “Querida, ¿qué no los ves? Eso es lo que quiero decir, son niñitos pobres.”

Al entrar más profundo en la dimensión de la visión, yo anduve a una distancia de mi esposa y fui a donde encontré al señor Arganbright; él dijo: “Hermano Branham, todas las tarjetas de oración han sido repartidas y nosotros ya tenemos un medio para llevarlo a usted hacia adentro y afuera de la reunión.”

Alguien estaba con el hermano Arganbright y al pasar más allá de ellos, yo entré a una arena al aire libre, llena con una audiencia enorme de gente. Ellos eran de complejión morena como los niños pequeños. Otro estaba en mi lugar hablándoles. Yo le pregunté al hombre parado junto a mí: “¿Quién es ese hombre hablando?” Él contestó: “Ellos lo pusieron.” Yo pregunté: “¿Quiénes son ellos?”

A ese entonces, el hombre que hablaba en mi lugar despidió la audiencia y todos se comenzaron a ir. Yo grité: “¡Oh!, eso no está bien, ¿dónde está el llamamiento al altar?” —“Eso está bien, hermano Branham, ya recogimos la ofrenda.” Yo pregunté: “¿Desde cuándo es la ofrenda más importante que el llamamiento al altar? Hay miles de almas que pudieran ser ganadas para Cristo, y él las está despidiendo.”

Lluvia comenzó a caer, y yo dije: “Ahora mire, ya está comenzando a llover y todas estas almas se están yendo para fuera y es probable que no regresen.” El hombre respondió. “¡Oh! Usted les hablará a ellos esta tarde.” Yo pregunté: “¿Qué tiempo anunció él para que yo hablase?” Él contestó: “En cualquier tiempo.” Yo grité: “No quedarán

ni una docena de gente aquí.”

Y después, a mi lado derecho, detrás de mí, una voz amable y tierna aunque firme, preguntó: “¿No fue dejado nuestro Señor con doce, cuando miles lo dejaron, después que comenzó a decirles la verdad?” Yo miré una mano moverse en frente de mí, de mi lado derecho; y al hacerlo así, parecía que yo me iba a otra dimensión todavía más alta. Yo no podía oír a Meda mi esposa, ya más en el cuarto.

Yo estaba parado a un lado de un lago hermoso, y nunca había yo visto un agua tan cristalina en mi vida. Cuando yo primeramente entré en el ministerio nueve años pasados, yo había visto una visión y yo estaba cogiendo pescados, pero los pescados tenían manchas grandes de negro y blanco en ellos, no se miraban bien. Pero ahora, en esta visión, yo miré en el agua cristalina truchas iridiscentes, grandes y hermosas, y el lago era extremadamente grande. Todo alrededor, había cientos y cientos de ministros cogiendo pescados pequeños. Yo dije en mi corazón: “Yo soy tan buen pescador como ellos, o quizás mejor que lo que son ellos.”

Yo quería coger un pez grande y hermoso, y comencé a preparar mi línea y señuelo. Entonces de mi lado derecho, detrás de mí, vino la misma voz del Ángel del Señor, quien me había hablado a mí desde que yo era un niño, diciendo: “Yo te enseñaré cómo pescar. Pero tú debes de guardar silencio. No digas nada acerca de ello.” Yo contesté: “Yo lo haré.” Él dijo: “Asegura tu señuelo.” Esto lo hice.

Entonces él dijo: “Ahora, para coger esos pescados grandes, tienes que ir más allá hacia lo profundo del agua.” Yo me volteé y arrojé con toda mi fuerza, y la línea se fue hacia su distancia plena. Él dijo: “Eso está bien.” Al

hundirse el señuelo casi hasta el fondo del agua cristalina, él dijo: “Ahora primero dale un estirón lento y adquiere la atención de los peces pequeños. Después dale un estirón rápido y estira el señuelo lejos de ellos, y los peces grandes lo seguirán cuando miren a los peces pequeños perseguirlo. Recuerda, guarda silencio y no digas nada acerca de ello a nadie. Para el tercer halón fija tu línea tirante, tú estás listo para la pesca.” Yo dije: “Yo entiendo.”

Todos los ministros comenzaron a venir alrededor de mí, diciendo: “Hermano Branham nosotros sabemos que usted puede coger peces.” Yo respondí: “Oh sí, yo sé cómo hacerlo.” Entonces comencé a explicarles el modo exacto relatado a mí por el Ángel del Señor. Yo me excité tanto queriendo enseñarles a los ministros cómo pescar, que yo sacudí el señuelo completamente afuera del agua, cogiendo un pescado como del tamaño del señuelo. Parecía ser como que el cuero del pescado estaba extendido tirantemente sobre el señuelo. Pensé cómo habría de quitarlo.

El Ángel del Señor anduvo detrás de mí, a mi lado derecho y vino directamente en frente de mí, el mismo que he visto: un hombre alto, fuerte, del tamaño de un hombre de 200 libras, brazos grandes, vestido en túnica blanca, descalzado, cabello obscuro. Me miró directamente en la cara y dijo: “Lo que te dije que no hicieras, hiciste.” Yo pensé: “Esto es el fin de mí ahora.”

Él dijo: “La primera vez que yo te dije que le dieras un estirón lento y que guardaras silencio acerca de ello, era cuando ellos ponían sus manos en las tuyas. Tu segundo halón cuando yo te dije que sacudieras más rápido y que guardaras silencio acerca de ello, era cuando yo te daba las visiones para que supieras los secretos de los corazones de las gentes; y mientras tú predecías lo que yo te decía, yo

hacía exactamente lo que te decía que hicieras. En vez de guardarte silencio acerca de estas cosas, te subiste en la plataforma e hiciste un espectáculo público de estos dones divinos. Mira lo que has causado: una muchedumbre de imitaciones carnales.”

Yo comencé a llorar verdaderamente fuerte, yo dije: “Siento mucho, Señor, que hice eso.” Mi línea estaba apilada todo alrededor de mis pies. Yo tenía el señuelo en mi mano, y mientras yo lloraba, comencé a recoger la línea pasándola por mis dientes tratando de enderezarla. Entonces Él me miró con firmeza y dijo: “No dejes que se enrede tu línea en esta clase de tiempos.” Yo dije: “Yo trataré de que no se me enrede jamás, buen Señor.”

Entonces parecía que me iba hacia otra dimensión todavía más alta. La línea de pescar que tenía en mi mano se tornó en correa de zapato, como de media pulgada en diámetro. Yo estaba deteniendo un zapato de niño, con ojete como de un octavo de pulgada en diámetro. Yo estaba tratando de poner esta correa de media pulgada por el ojete de un octavo de pulgada y yo había quebrado la correa en muchos hilos.

El Ángel del Señor estaba todavía parado allí en frente de mí y él preguntó firmemente, pero amorosamente: “¿Qué es lo que tratas de hacer?” Yo respondí. “Estoy tratando de abrochar este zapato.” Él dijo: “Estás usando la punta incorrecta de la correa.” Yo miré abajo a la otra orilla de la correa y me fijé que estaba reducida y atada con una punta de metal que fácilmente entraría en el ojete. Yo dije: “Oh, siento mucho, Señor, yo no me había fijado que estaba usando la orilla incorrecta.” Él dijo: “No puedes enseñar a niños, cosas sobrenaturales sin causar imitaciones carnales.”

Entonces sentí que me iba adentro de otra dimensión todavía más alta. Yo estaba parado en el aire en una carpa grandiosa que jamás he visto en mi vida. Yo estaba sobre la gente con la plataforma abajo de mí. Yo había apenas terminado de predicar, y había hecho el llamamiento al altar. Allí había cientos y cientos de gente parados con sus manos hacia arriba en el aire llorando. Yo estaba tratando de hacer mis pies ir hacia abajo donde ellos estaban, pero permanecí en el aire.

Un hombre con un corazón verdaderamente amable, bien parecido, dio un paso ante la gente y dijo: “Queridos amigos, mientras nuestro hermano Branham está tomando unos momentos de descanso de este llamamiento maravilloso al altar, vamos a formar una línea de oración a la derecha.”

Una línea de oración se formó completamente alrededor de la carpa por dentro, afuera hacia la calle y abajo a la calle tan lejos como podía ver. Adentro de la carpa, yo miré una lona extendida como de cuatro pies de alto, con una puerta en este cerco de lona.

Adentro de este cerco, estaba asentado un pequeño cuarto de madera cuadrado. Una señora estaba parada a la puerta del cerco de lona, tomando el nombre y tarjeta de oración de la señora acostada en una camilla de ruedas. Detrás de la camilla estaba un hombre con muletas y la señora tomó su nombre y tarjeta también. Un hombre fuerte salió y empujó a la señora en la camilla por la puerta del cerco de lona y por una puerta para adentro del pequeño cuarto de madera.

Yo oí el sonido familiar silbando, hecho por la luz que acompaña mi ministerio y yo lo vi irse de mí hacia el pequeño cuarto. Él dijo: “Este es el tercer halón.” Yo

dije: “No entiendo esto.” Él respondió, “Allí adentro te encontraré.”

Yo observé y miré la señora enferma salir de la puerta en el lado opuesto del pequeño cuarto. Ella se había bajado de la camilla y la empujaba. Una señora estaba allí para tomar su testimonio en una grabadora de cinta y preguntó qué había acontecido en el pequeño cuarto. Ella contestó: “Yo no sé.”

Entonces salió el hombre, llevando sus muletas. La señora le preguntó a él qué había acontecido en el pequeño cuarto, y él contestó: “Yo no sé.”

El Ángel del Señor dijo: “Esto no será un espectáculo público. ¿No está escrito en la Escritura de las palabras de nuestro Señor: ‘Mas tú cuando ores, entra en tu cámara y cerrada la puerta, ora a tu Padre en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto recompensará en público’? No seas como los hipócritas que hacen su apariencia de cosas, pero entra en tu cámara secreta.” Entonces el Ángel del Señor y yo, descendimos para adentro del pequeño cuarto. **LO QUE ÉL ME DIJO ALLÍ, TENDRÉ QUE GUARDARLO CONMIGO, SECRETO, EL RESTO DE MI VIDA.**

Magazín de la Voz, Vol. IV

No. 2, Mar. 1956

Libro de *Citas*, página 12 – 13, párrafo 97 – 98.

El 11 empezamos en Charlotte, no en Columbia, Carolina del Norte; y luego para Spindale, Carolina del Norte; y luego de allí para Charlotte, Carolina del Sur; y luego Anchorage, Alaska, desde allí hasta Anchorage, Alaska. Luego regreso, y no está determinado pero quizás para entonces la carpa estará lista para llevarse en el camino.

¡Oh, yo sólo...! ¿Saben que quiero hacer? ¿Orarán ustedes conmigo por esto? Miren, yo deseo, desde hace mucho, si el Señor lo permite, levantar esa carpa aquí mismo en Falls City y quedarme allí para una reunión de cuatro o seis semanas; sólo quedarme aquí mismo hasta que la batalla haya terminado. Ustedes estén orando por eso. Y a mí me gustaría fijarla aquí entre Jeffersonville y New Albany y colocar alrededor de siete a ocho mil asientos en ella, y según pasen los días podemos añadir más, y sólo quedarme aquí mismo hasta que esté arreglado.

(...) Viene un avivamiento muy pronto; una gran reunión en una carpa. ¡Yo puedo verlo! ¡Eso es correcto!

Haciendo un Camino

4 de marzo de 1956 - Jeffersonville, Indiana E.E.U.U

Libro de *Citas*, página 5-A, párrafo 44 y 46.

[Ahora, vamos a ir rápidamente y hablar sobre la Palabra para que tengan una base para la fe, y luego] vamos a orar por los enfermos en la manera que el Señor quiere... He estado deseando tener nuestro primer servicio de apertura para tomar al pueblo en la forma en que la visión lo mostró. Pero yo no sé si podré hacerlo o no. Los salones están llenos allí... para sacarlos del público.

Servicio de Resurrección

1 de abril de 1956 - Jeffersonville, Indiana, E.E.U.U.

Libro de *Citas*, página 5-A, párrafo 47.

Pero mi corazón está tan emocionado. ¿Cuántos han leído la visión? Vamos a ver. Seguro, todos ustedes lo han hecho. Y mi corazón está deseando eso. Ahora, recuerde mi palabra, ¿ve? Y esto no soy yo, es ASÍ DICE EL

SEÑOR, ¿ve? Eso va a ser lo más grandioso de todo, ahí mismo cuando el Señor, cuando comencemos a mover las reuniones en esa manera. Y estoy deseando obtenerlo así como un niño anticipa la navidad. Y yo pensé que quizás el domingo yo podría tener un servicio así en mi tabernáculo. Y entonces cuando yo lo hice, había tanto tumulto allí adentro, que no lo pude hacer. Y entonces tuvimos que hacerlo como una línea regular de oración, usted sabe, como lo hacemos aquí. Eso fue ayer, y eso me dejó bastante quebrantado.

Pastor del Redil

3 de abril de 1956 - Chicago, Illinois, E.E.U.U

Libro de *Citas*, página 13, párrafo 99.

Uno de estos días yo quiero levantar esa carpa que el Señor me va a dar, y levantarla aquí en algún lugar en las afueras de Chicago, tener como seis u ocho semanas de reuniones. Nos vamos a ir a través de la Biblia y enseñar sobre esas cosas y dejar que la Sanidad Divina repose, ir solamente como una o dos veces por semana o algo así y sólo enseñar la Biblia.

Ahora estas cosas no son míticas. En contacto con el Espíritu Santo, yo soy una persona analfabeta. Eso es cierto. Yo no soy nada más. Pero cuando yo estoy bajo Su unción, y Él me lleva fuera y me enseña cosas, entonces tengo perfecta confianza que eso es exactamente correcto, porque eso nunca ha fallado.

Y Él nunca dirá una cosa fuera de lo que está escrito en esta Biblia. Eso es cierto.

Y ustedes obsérvenlo. A través de los años, Él en ningún momento ha dicho algo, a menos que haya sido

absolutamente basado escrituralmente en la Biblia. ASÍ DICE EL SEÑOR.

Hace varias noches, llegué desde allí... algunos meses más bien de la reunión. Yo estaba descorazonado en California y yo, mis reuniones habían fallado terriblemente. Y yo le prometí al Señor que si en algún tiempo Él me fallaba, cuando yo comencé en la campaña, yo sabía que había dos o tres cosas que el ministro debe velar y una de ellas es el dinero. Así que, dinero, popularidad, mujeres y así sucesivamente... yo hice un voto a Dios. Yo encontré que Sansón cayó por causa de Dalila, la mujer. Y encontré que Saúl cayó por causa de la soberbia. Y Balaam cayó por causa del dinero. Y todas esas cosas son escritas para nuestro ejemplo, dice el libro de hebreos. Y nosotros observamos estas cosas y guardamos la cubierta de sangre entre nosotros y esas cosas.

Al proseguir, yo dije: “Ahora, Señor, yo sé que habrá mucho dinero envuelto en esto, pero desnudo entré a este mundo y desnudo retornaré. (¡Ve!) Y Tú ayúdame.” Y por la Gracia de Dios ha sido maravilloso. Y así que yo dije: “Y si alguna vez me fallas, a donde tenga que mendigar por dinero o poner énfasis en la ofrenda, yo dejaré la campaña.” Y lo hice. Cuando fallé seis mil dólares, o quince mil dólares, más bien, en California. Y - yo llegué a mi hogar y la mañana siguiente Él me apareció en una visión y me dijo así como ustedes han leído. Sólo observen cómo eso aconteció. Yo no sabía que eran niños mexicanos que venían andando hacia abajo, como han leído en la visión. Yo dije: “Son sólo niños morenos.”

Yo suponía ir a Arizona durante ese tiempo y fijar la carpa. Y allí, yo iba a tener en la visión este lugar pequeño en el lado, así como Él me había dicho y cómo hacerlo

donde yo no estaría en la presencia de la gente. Ustedes - el micrófono saliendo para fuera hablando de todo ello. Él dijo: "Esto no será suplantado." Así entonces, cuando ello pasara - quedaría al lado. Pero entonces ustedes podrían oírlo, pero - la gente es la que opera ese Don. No soy yo. Yo no tengo nada que ver con ello. Es sólo someterme y ustedes mismos hacen la operación de ello. Vuestra fe es lo que lo hace. Y allí es donde entonces, cuando toda la fe comienza a venir.

Ahora ustedes sólo se pueden imaginar lo que eso hace con ustedes. Y sólo puedo quedarme por unos cuantos. Y cuando yo lo tenga arreglado en esa manera yo puedo tomar cientos tras cientos de ellos cada noche. Y el Señor hará lo excesivamente abundante. Ustedes sólo anoten eso.

Y yo pensé: comienzo en Phoenix, estaba tan bien. Y entonces vino a acontecer, como el tiempo que yo estaba por ir a Phoenix, que el hermano Allen se movió allí y dijo: "Yo no me voy a salir por ninguno." Así que él permaneció allí. Así que yo dije: "¡Oh!, yo no iría allí y nuestro hermano allí, eso no está bien; dos reuniones al mismo tiempo." Así que dije: "Bueno, no iré entonces." Antes de firmar alguna cosa, lo dejé pasar. Lo dejé pasar por un tiempo. Y entonces, el señor Arganbright vino y me dijo: "Oye, que tal si nos vamos para México." El hermano José trató de conseguirme para que fuera a México. Yo dije: "No. Yo no quiero ir a México," y algo me dijo, "Ve a México." Así que dije: "Bueno, arréglenlo." Ellos dijeron: "Nosotros tenemos un salón allí." Alguna clase de salón grande. Y la noche siguiente fui allá con el hermano Woods y dije: "¿Sabe usted qué? Eso es. Pequeños niños morenos, harapientos, eso es." Y el hermano Arganbright

suponía arreglarlo. Ustedes leyeron la visión. [El hermano Branham dice acerca del viaje a México].

(...) Y yo tuve estas reuniones, Pero yo voy a regresar para México algún día. Yo quiero que el Señor me envíe para atrás, para poder regresar como lo hice entonces, en el Nombre del Señor Jesús.

Pastor del Redil

3 de abril de 1956 - Chicago, Illinois, E.E.U.U.

Libro de *Citas*, página 13, párrafo 100.

Visión de la Carpa relatada parcialmente:

Y cuando fui llevado, ahí estaba debajo y parado sobre una gran carpa. Nunca había visto tal carpa. Y yo acababa de hacer, yo había hecho un llamamiento al altar, parecía que abajo en el altar; y cuando estaba allá abajo, miré y habían cientos de personas de pie alrededor del altar llorando porque ellos habían aceptado al Señor Jesús. Estaban llorando en voz alta. Y yo dije: “Oh, eso está mejor así.” Y un caballero muy amable salió a la plataforma; y dijo: “Mientras que el hermano Branham descansa por unos momentos, llamaremos la línea de oración.” Y él dijo: “Todos los que tengan tarjetas de oración empezando con cierto número, puestos de pie hacia la derecha.”

Bueno, yo me fijé que la línea de oración, parecía que iba alrededor de la carpa y afuera y por la calle, qué línea de oración. Y mire a otro lado, (el cual estaba a mi izquierda; y estaría a mi derecha si yo estuviera en la plataforma, sería de ese modo) estaba un pedazo de lona extendida allí; y detrás de esta lona estaba un pequeño edificio cuadrado como doce pies de ancho y veinte pies de largo... algo así. Bueno, me quedé de pie y miré eso.

Y los vi trayendo una señora en una camilla; y había una señora allí pidiendo su nombre y cosas, en un papel. Y entonces alguien vino y la tomó y la empujó. El siguiente hombre que vino estaba con muletas, los vi pasar por ese pequeño edificio; y por afuera salió la señora gritando en voz alta empujando la camilla. Entonces estaba otra señora al otro lado... parecía una mujer de pelo oscuro y ella dijo: “¿Qué aconteció?” Y ella dijo “Simplemente no sé. No puedo decirle lo que aconteció.” Ella dijo: “He estado paralizada por veinte años, y mire, me siento como si nunca hubiese estado enferma.” Al instante salió fuera el hombre, saltando y brincando con sus muletas en sus manos.

Yo miré eso. Y en ese instante... Ahora, aquí hay algo. Escuche bien. Hay diferencia entre el Ángel del Señor y aquella Luz, porque oí algo moviéndose, como lo hace cuando viene a la plataforma por la noche. Algo como un “¡whew!” y como un fuego azotando alrededor, una llama de fuego. Y me dejó, y descendió por encima de la audiencia; y se fue y se posó sobre la cima de aquel edificio pequeño, y luego se colocó encima de él. Y cuando lo hizo, éste, quien estaba de pie a mi lado, detrás de mí, la misma voz, la voz del Ángel, Él dijo: “Allí te encontraré, y éste será el tercer halón, pero nadie sabrá nada de eso.» Yo dije: “Bueno, yo no entiendo porqué allí, ¿por qué allí?” Él dijo: “No será un espectáculo público esta vez.” Yo dije: “Yo no entiendo el ir dentro de ese cuartito, así.” Y Él dijo: “¿No está escrito por nuestro Señor: Cuando ores, no seas como los hipócritas que quieren ser oídos ante los hombres, mas entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público?” Es perfectamente a

la Escritura, así es cada vez. Yo dije: “Yo entiendo.”

Entonces Él me llevó a este lugar y me colocó en este cuarto donde yo estaba, y luego me dijo lo que tenía que hacer por tercera vez. Ahora, amigos cristianos, cuando yo deje este mundo, eso estará en mi seno. Pero usted recuerde mis palabras de lo que va acontecer cuando eso...

¿Qué es una visión?

8 de abril de 1956 - Chicago, Illinois E.E.U.U.

Libro de *Citas*, página 14, párrafo 103.

Ahora, hermana, mire: Deje de preocuparse, vaya por su camino regocijándose, contenta. Y luego cuando yo regrese en la carpa dentro de un año o algo así, usted venga a la carpa y dé el testimonio de lo que le sucedió a usted.

El Ciego Bartimeo

14 de abril de 1956 - Columbia, Carolina del Sur, E.E.U.U.

Libro de *Citas* - Página 3-B, párrafo 31.

Siempre me gustó tener una reunión los domingos por la tarde, de manera que cada miembro pueda regresar a su propia iglesia el domingo por la noche, para tener su propio servicio. Y de esa forma pienso hacerlo en los servicios de la carpa también, que tengo en el futuro: tratar de tenerlos los domingos por la tarde, de manera que cada uno pueda ir a su propia iglesia.

El Ciego Bartimeo

14 de abril de 1956 - Columbia, Carolina del Sur, E.E.U.U.

Esperando algún día, si Dios permite, que podamos

regresar a esta parte del país con la carpa, de manera que nos podamos quedar más tiempo y tengamos un buen servicio largo.

Viendo a Dios en la naturaleza

17 de abril de 1956 - Spindale, Carolina del Norte, E.E.U.U.

Libro de *Citas*, página 5-A, párrafo 51.

Esa es la razón por la que a través de una visión el Señor me mostró tener una gran carpa y quedarme de cuatro o seis semanas en los lugares.

¿Qué Son Visiones?

21 de abril de 1956 - Spindale, N.C.

Libro de *Citas*, página 23, párrafo 188.

Mañana siendo el servicio de cierre de la pequeña reunión, porque esperamos regresar algún día con la carpa, si Dios permite, una carpa grande de manera que podamos quedarnos con ustedes un tiempo largo.

(...) Al regreso queremos hacer arreglos, si Dios lo permite, para un periodo de tiempo como de un año, y poner todas las cosas en orden para un buen avivamiento de 4 a 6 semanas bajo una gran carpa, si Dios lo permite.

El Pacto de Dios con Abraham

28 de abril de 1956 - Charlotte, Carolina del Norte, E.E.U.U.

Libro de *Citas*, página 5-A, párrafo 52.

Ustedes deben vigilar que las cosas estén decentemente hechas, absolutamente y en orden; y cuando salga el mensaje, escúchenlo. Vengan al tabernáculo alguna vez. Observen cómo nosotros lo operamos ahí. Cada palabra

de esas cosas tienen que ser ciertas. Si no, esa persona va al altar y se saca ese espíritu maligno fuera de él. Dios no miente, Dios dice la verdad, ¿ven? Entonces usted tiene a la Iglesia en orden. Eso es lo que vamos a enseñar cuando tengamos la carpa. De modo que podamos tener la Iglesia grande y ver si Dios puede juntarnos. Todos esos dones van en la Iglesia, pero la gente sólo las toma y se van a cualquier lado con ellos.

(...) Yo espero verlos a ustedes el año próximo o cuando podamos tener la carpa.

Jehová Jireh

29 de abril de 1956 - Charlotte, N.C., E.E.U.U.

Libro de *Citas*, página 6-A, párrafo 54.

Estoy tratando de, tal vez tomar algunas noches de descanso; predicar entonces algunas noches, y tener el servicio de sanidad, y entonces regresar. Estoy tratando de ajustarme a reuniones donde vamos a tener una gran carpa, y quedarme de tres y cuatro semanas a la vez en un lugar. Y así, oramos que Dios me ayude a hacer eso.

Amor

26 de julio de 1956 - Shreveport, Louisiana, E.E.U.U.

Libro de *Citas*, página 16, párrafo 114.

Y yo quiero darles las gracias una vez más por algo más: por orar por mí anoche. La primera vez que he tenido una línea de oración como esta, y no sé cuándo, sin visiones... Porque yo sólo he pasado por eso todo el tiempo. Y cómo los testimonios se han derramado hoy, ha sido maravilloso. Lo que se necesita es una carpa muy grande levantada aquí, y de 4 ó 5 semanas de avivamiento,

de manera que podamos estar con ello hasta que termine.

El ciego Bartimeo

Enero de 1957- Lima, Ohio, E.E.U.U.

Libro de *Citas* - Página 4-B, párrafo 36.

Lo que necesitamos es estar como tres meses en una carpa colocada aquí en algún lugar, con alguna enseñanza apostólica real, con ministros todas las tardes. Regresar y entrar en el movimiento correcto. La cosa es que justamente nos hemos ido fuera de orden, no porque lo hayamos querido así, sino porque es la tendencia del tiempo.

Quedaos quietos

18 de mayo de 1957 - Saskatoon, Canada

Libro de *Citas*, página 4-B, párrafo 43.

Ahora, siento mucho que tengamos una visita tan corta esta vez, sólo procedimos a conocernos uno al otro. Y esperamos un día visitar las Carolinas en una reunión de carpa allí. El Señor me ha dado una visión sobre tener una carpa. Y siempre mis reuniones duran de tres noches, hasta cinco, diez noches a lo más. Me quisiera quedar por cuatro, cinco o seis semanas para que de ese modo pudiéramos tener un... erigir y poner al frente para que pudiéramos juntos todos los ministros... Yo amaría eso... porque yo deseo un buen sentir entre ministros. Yo amaría eso - porque siendo un pastor yo mismo, sé lo que significaría.

Semilla de Abraham

27 de abril de 1958 - Spindale, N.C., 4-27-58

Libro de *Citas*, página 23, párrafo 189.

¿Saben? Me gustaría traer una carpa grande y armarla aquí por un corto tiempo, entre ustedes gente buena, y sólo quedarme de manera que pudiéramos tomar una tarde para un servicio de enseñanza entre ministros, y cosas; y permitir que las iglesias sean arregladas, ustedes saben. Creo que el Espíritu Santo nos ayudará a hacerlo.

He aquí Uno mayor que Salomón

25 de junio de 1958 - Southern Pines, N.C., E.E.U.U.

Libro de *Citas*, página 5-B, párrafo 48.

Recientemente Dios me dio una visión. En ella vi una carpa muy amplia, donde cabrían como veinte mil personas. Había cuadras enteras de gente viniendo para que se orara por ellas. En esta gran carpa, había un pequeño cubículo donde Dios me dijo que allí me encontraría. Allí yo ministraría bajo ojos orando, los paralíticos entrarían por una puerta y saldrían por otra. Los milagros eran en poder tan tremendo que cuando les preguntaban a las personas que habían sido sanadas, no tenían otro comentario que hacer que éste: que ellos habían estado una vez enfermos y ahora eran sanos; era difícil describirlo, porque no había sentimientos para que alguien lo expresara. Tenía que ser Dios y Su Obra, ninguna lengua podría decirlo. Yo estoy ahora listo para ese ministerio, siento que si me estirara lo alcanzaría. Yo simplemente espero que Él me diga que me ponga de pie o me salga. Estoy ansioso por ese día cuando eso venga; yo espero que yo pueda regresar con usted y ministrar en su ciudad y tener compañerismo en Cristo nuestro Señor.

CARTA DIRIGIDA AL REV. C. PARKER THOMAS DE SOUTHERN, FINES

30 de junio de 1958.

Si Dios permite, me gustaría tomar un lugar algún día, cuando la carpa aparezca en escena; y ahora creo que eso será pronto. Yo pronto iré a través del mundo, próximamente tengo unas reuniones mundiales. Y me gustaría conseguir un lugar donde yo pueda estar por alrededor de seis semanas, y sólo tomar aquellas cosas e ir a través de ellas (¿lo ven?), yendo y viniendo por la Escritura.

Ahora, oraremos por aquellos casos de emergencia, pero después de varias noches, quiero comenzar en mi nuevo ministerio. Y yo quiero traerlos de vuelta aquí a este cuarto, porque ustedes conocen la visión. ¿Cuántos recuerdan la visión (seguro que sí) de la pequeña carpa y del cuarto?

Ahora, en consideración a las mujeres que van a entrar, voy a entrar con Meda la primera noche. [Entonces... ver cómo trabaja con ella allí. Y entonces, si no funciona bien en esta forma, luego enviare dos mujeres a entrar a la misma, porque estarán entrando a un lugar donde habrá solamente un hombre. ¿Ve? Y eso... Ahora tenemos las mentes limpias, pero allá afuera el diablo no la tiene (¿lo ven?); así que - lo que él pensaría de eso (¿ven?) y lo que diría el mundo].

Pero es un ministerio que no se puede dejar saber al público. Esto, alguien jamás podrá duplicarlo. ¿Ven? ¡No Señor, no! Yo sé que ahora está justo en el entrelace. Yo puedo, como que, sólo estirarme y tomarlo; está ahí mismo.

Hermano Neville, anoche yo estaba soñando justo antes de levantarme esta mañana, yo estaba soñando, y pensé que el ministerio... yo no sé lo que estaba haciendo, pero lo que fue, fue; oh, usted habla de cosas aconteciendo, nunca

he visto tales... Desperté llorando, estaba alabando...

(...) Le estaba pegando en la cara a mi esposa con mi mano así, así, mientras alababa a Dios acostado allí. Oh... yo sólo sé que hay algo aquí afuera, listo para que yo me estire y tomarlo. Va a ser más grande que lo que jamás ha sido. Va a ser maravilloso. Yo creo que Dios está preparándose para hacer algo grande. Pero ahora tenemos que acercarnos a eso sanamente, inteligentemente y justo en la Palabra de Dios.

El Nombre de Jesús, Págs. 48-49

28 de septiembre de 1958 - Jeffersonville, Indiana E.E.U.U

Libro de *Citas*, página 25, párrafo 207-208.

Y me fue dicho a mí hace un tiempo atrás por una visión que el Señor me dio (algunos años atrás supongo, o tal vez un poco más; lo tengo escrito en un libro en casa), de un cambio de ministerio. Y muchos de ustedes aquí presentes, no muchos, diría yo, pero ¿recuerdan cuando primero construimos este tabernáculo? Ustedes recuerdan la visión que me llegó la mañana que colocamos la piedra angular allí, cuando Él dijo: “Este no es tu tabernáculo.” Pero Él me colocó bajo el cielo, y dijo... me dijo que diferentes cosas estarán aconteciendo. Si ustedes saben, ustedes vieron que sucedió exactamente como fue dicho, ¿ven? Y siempre ha sido de esa manera; por lo tanto, estoy tranquilo por lo que Él dice. Es Dios, y tiene que ser verdad.

Hace un tiempo estaba en una visión y vi una gran carpa. ¡Oh! Era un asunto gigantesco. Y había apenas acabado de hablar, y muchas almas estaban en el altar, y estaban como llorando con sus manos alzadas, tranquilamente y suavemente.

Un simpático hombre de voz suave salió a la plataforma y dijo: “Ahora, ellos formarán la línea de oración, mientras el hermano Branham se prepara.” Y yo estaba parado de esa forma... por supuesto, la línea de oración quedaría a mi izquierda. Y me fijé en un grupo de gente que parecía que cubrían una cuadra de la ciudad o más; estaban parados en línea.

Había un edificio pequeño, de madera, dentro de esta carpa. Y había una mujer parada allí, o un hombre, alguien, tomando nombres. Y la gente iba entrando con muletas y camillas, y saliendo del otro lado caminando.

Bueno, yo me preguntaba qué estaría pasando allí adentro. Y entonces ese Ángel del Señor, ustedes ven su retrato aquí, se fue de mí; y fue sobre el pequeño edificio, y se postro allí; y luego fue hacia abajo, y una voz habló y dijo: “Yo te encontraré en ese lugar.”

Bueno, ahora, yo he estado esperando ese tiempo. He estado libre por un tiempo, descansando por causa de exceso de trabajo. Yo regreso, y el fin de semana pasado tuvimos una pequeña doctrina en la iglesia por tres noches. El sábado pasado en la noche, domingo en la mañana, y domingo en la noche, antes de esta reunión: como para que así la congregación vuelva a sus condiciones, y así poder continuar con esta reunión que está por acontecer.

Y luego inmediatamente después de este domingo en la noche será mi despedida del tabernáculo por un tiempo, hasta donde yo tengo entendido. Y ahora, estoy esperando y confiando en Dios que en algún momento durante esta semana, que yo quiero usar este cuartito aquí para un cuarto de oración, y llevar a los enfermos y afligidos adentro, y ver si Él se encuentra conmigo, y comenzar en el tabernáculo otra vez con el nuevo ministerio. Yo amaría

ver eso completado.

Mis amigos, yo no sé lo que es; no tengo ni una idea de lo que será; pero, el que me escucha ahora, yo confío que será algo más para ayudar a Su pueblo pobre, enfermo, que sufre en este día.

Le prometo a Él que seré fiel y leal, y tratare de ser más leal de lo que fui con los demás dones que Él ha dado. Y si está por suceder, será tan real como los demás han sido.

Ahora, esos otros dones, están tan firmes como lo han estado, ¿ven? Pero estoy esperando que acontezca algo nuevo ahora. Y yo espero que acontezca aquí. Ahora, pensé que hoy hablaríamos y veríamos cómo me sentí. Y otra cosa que quería hacer, yo quería tratar de enterarme sobre cuándo íbamos a entrar por primera vez, si puedo enviar a mi esposa ahí adentro y dejarla estar conmigo, cuando sea la primera vez, y ver si sería de esa manera. Si no, pues al traer las mujeres, las traeremos dos a la vez, dos mujeres entrando a la vez. Así que no estoy diciendo que funcionará de ambas maneras; es para que usted sepa que ha sido dicho que esperamos que algo nuevo que acontezca, y lo estamos. Pero ahora, yo no digo que Él me dijo que acontecerá. Donde yo vi la visión, fue en una carpa. Pero, por supuesto puede suceder en cualquier lugar, cualquier tiempo. Así que, estamos pendientes a eso.

Levantándolo de la Historia

1 de octubre de 1958 - Jeffersonville, Indiana, E.E.U.U

Libro de *Citas*, página 27, párrafo 211

[Ahora, anoche lleve a un grupo al cuarto de oración aquí, para ver el nuevo ministerio]... Eso ha sido

prometido que vendría a existencia aquí en el tabernáculo, antes de llegar a la carpa. Bueno, hasta donde yo sé, allí no había nada. Tan pronto como entré allí, el Espíritu del Señor entró y comenzó a discernir los espíritus, y decirle a las personas acerca de sus problemas y así sucesivamente.

[Pero me preguntaba... Le pregunté a esas personas si había alguna forma posible de que se quedaran. Me hubiera gustado preguntarles si ha habido un cambio en ellos, si ellos sienten que han sido sanados o algún cambio visible de alguna manera. Les pregunto, esta noche, si pudiera llamarlos, si ellos pudieran entrar al edificio, me gustaría que levantaran su mano.

Ahora, si están aquí y no tuvieran que irse a sus casas; ellos no eran de la ciudad, y si no se tuvieron que ir a sus casas, y están dentro del edificio, y sienten que ha habido un gran cambio, pueden levantar su mano: los que están aquí presentes que estuvieron anoche en el edificio y por los cuales se oró.

Como no veo ninguna mano levantada, no sé si se pudieron quedar. Uno, aquí atrás. Muy bien. Uno ahí. Bueno, eso está muy bien. Tú sientes que ha habido un cambio. ¿No es así, señor? ¿Tú que levantaste la mano? [El hombre empieza a testificar -Editor] Eso es bueno. [El hombre sigue testificando -Editor] Eso está muy bien y estamos agradecidos. No había nada visible que podíamos ver, ¿ven? Porque...

Y había una señora en el cuarto que estaba afectada con una enfermedad mental. Y el Espíritu Santo comenzó a hablarle y decirle cosas que habían acontecido en su vida, donde ella pensaba que le había pasado algo, cuando no era así. Y creo que nuestro hermano que estuvo presente sabe eso. Y después comenzó a decirle de una persona que

tenía barba larga y pelo largo, había orado por ella. Ella se había alejado de él. Ella dijo: “No.” Y luego para enseñar la exactitud y perfección del Espíritu Santo, comenzó de nuevo, y tomó esta persona, y le dijo quién era, y donde fue había sucedido. Entonces ella dijo: “Yo recuerdo, ahora. Eso había sido muchos años atrás.” Como la perfección del Espíritu Santo... Oh, Él es tan real.

Ahora, estamos llenos, y esta pequeña reunión aquí, antes de irme otra vez. Y yo estaba contento esta noche de encontrarme, justo al entrar, con el hermano Rogers, un viejo amigo, de Milltown, Indiana, y amigos que no he visto en años... Hermano Creech, de nuevo, estaba aquí anoche.

Y hoy en las entrevistas, el Espíritu Santo estaba maravilloso hoy. Y parecía que, quizás esto va a continuar por un tiempo, hasta que esa carpa llegue, bajo el mismo ministerio que he tenido, porque en las entrevistas hoy, hubo cuatro grandes y sobresalientes visiones, tomaron lugar en las entrevistas.

Aparentemente, quizás, yo continuaré adelante hasta que quizás la carpa comience, o donde sea que Él haya escogido para comenzar a declarar Su Nombre en una manera nueva. Pero cuando sea, sólo será tan perfecto como los otros. Sera tan sólo... Y estoy confiando en Dios que será más grande que los otros; no a causa de nuestro ministerio, sino a causa de la gente enferma y necesitada. Hay tanta necesidad en la Tierra hoy.

Mirando a lo que no se ve

3 de octubre de 1958 - Jeffersonville, Indiana E.E.U.U

Libro de *Citas*, página 26, párrafo 216.

[El hermano Branham relata acerca de la creación de las ardillas...]

Yo pensé... Y comencé a mover mis manos alrededor así y empecé a caminar. Y algo dijo: “Di lo que quieras y te será dado.” Esperé y escuché, pensé: “¿Fue eso...? ¿Dónde estás, Señor?” Y lo escuché otra vez: “Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.” Y dije: “Pero ¿qué debo...?” Pensé: “¿Con quién estoy hablando?” Sentí como si hubiera perdido la cabeza. Pensé: ¿Con quién estoy hablando? No veo a nadie. ¿Dónde está esa luz a la que normalmente le hablaría? No hay una luz ahí. “¿Quién eres? ¿Qué quieres?” Pensé que algo dijo: “Pide lo que quieras.” Eso es correcto. Estaba pensando en la Escritura, San Marcos 11:23: “Pide lo que quieras.”

Y pensé: “Bueno, ¿qué le pediré? Aquí no hay enfermos.” ¿Qué podía hacer? Pensé: “No hay nada afuera... A lo mejor... ¿estoy solo?” Dije: “¿Qué voy a pedir?” Y algo, tan natural como escuchar mi voz, dijo: “¿No estás de caza, y no has cazado nada?” Dije: “Eso es correcto.” Pensé: “Señor...” Dije: “Si estoy haciendo algo mal, perdóname.”

Ahora, ¿no es horrible? Si estás haciendo algo malo. Dije: “Señor, si estoy haciendo algo mal, perdóname. ¿Pero eres Tú? ¿Es ésta la Escritura que estás tratando de traer a mí? ¿Es éste el otro paso al cual venimos? Tú me diste una visión y dijiste que sería confirmado en un edificio pequeño, en algún lugar en la reunión cuando la carpa empiece.” Yo dije: “¿Es esto a lo cual se va dirigiendo? Si es, Señor, entonces yo te tomaré por Tu Palabra.”

Miré alrededor, y pensé: “Voy a encontrar algo imposible.” Encontré un matorral de algarrobo viejo.

Dije... usualmente pongo mi vista en cincuenta yardas. El Señor... no soy un tiro, pero si mi pistola no llega a las cincuenta yardas, no sirve.

Entonces, estaba... yo disparo ardillas. Nunca disparé a una con su espalda virada o cabeza virada. Lo pude ver justamente bien y le disparé en el ojo con un rifle veintidós. Ahora, si él no, déjalo ir. Después...

Y dije: "Hay cincuenta yardas," más o menos la misma distancia de este edificio. Yo dije: "Y vendrá una ardilla roja joven y se sentará en esa rama desnuda allí y yo le dispararé de aquí mismo." Y ahí venía la ardilla. Viré la pistola, la dirigí hacia arriba, vi sus ojos sobre el telescopio pequeño, le disparé y se cayó.

Me acerqué para verlo, y pensé: "Está sangrando, una visión no sangra." Y la miré, recogí la ardilla, y la sentí. Era una ardilla real. Me asusté mucho y pensé: "Pues, pasó y ya. Pasó así y ya." Así que comienzo a caminar, y pensé: "Pero una ardilla aquí en este matorral de algarrobo. Pues estarían allá atrás en el bosque. Ellas no caminarán para allá así nada más; y estaba cazando toda la mañana.

Me quedé parado por un momento, y dije: "Señor, si eso fuiste Tú, la Biblia dice dos o tres testigos son una afirmación. No puede suceder una segunda vez." Entonces yo caminé cuesta arriba de la colina y me senté, y dije: "Ahora, aquí estoy actuando alocado." Y dije: "Bueno, me prepararé y volveré a casa ahora." Yo dije: "Lo hará..." Entonces pensé: "Creo que lo intentaré." Y dije: "Y vendrá otra ardilla y se sentará en esa vid, que está ahí." Saqué mi dedo y mire hacia atrás. No vi ninguna ardilla. Y dije: "Bueno."

Miré atrás y pensé: "¿Qué es eso allá?" Saqué mi telescopio, y ahí estaba una ardilla cincuenta yardas de

lejos mirándome. Le disparé a la ardilla. Caminé hacia ella y la recogí para ver si era una visión, pero no lo era; era una ardilla. Me las como. Y ellas... Yo recogí a esa y pensé: "Oh!" Me sentí muy raro.

Yo pensé: "Dos, pero Tú dijiste tres." "Bueno (dije), Esto... Yo como que creo que fuiste Tú, Señor." Yo dije: "Quizás ahora vas hacer algo por la gente; vas ayudar a Tu gente. Entonces te doy muchas gracias, Señor, te lo agradezco." Me quité el sombrero y dije: "Ciertamente, Señor, te agradezco. Ahora Te creo y Tú vas hacer algo por Tu gente; así que te lo agradezco, querido Padre." Y yo dije, "Ahora me iré a casa."

Él dijo: "Pero tú dijiste que querías tres." "Bueno (yo dije), sí." Ahora, parecía que algo dentro de mí - no escuché una voz, pero algo dentro de mí dijo eso. Bueno, pensé: "Voy a hacer esta tan radical que tendrá que ser algo sobrenatural." Y miré hacia el campo; y hacia el campo había un gancho viejo con una rama sobresaliendo. Y yo dije: "Y sucederá que habrá una ardilla joven que saldrá de esa rama, se sentará a lo último de esa rama y mirará por encima a los granjeros cortando su maíz, descascarando el maíz, y voy a cazarlo desde este árbol aquí. Y sea de esa manera."

Estuve parado ahí un minuto, no estaba la ardilla; miré hacia atrás. Como cinco minutos pasaron, no estaba la ardilla. "Bueno," yo dije... pensé: "Bueno, ya es suficiente. Como quiera, ya se está acercando al tiempo para irme." Yo dije: "Mejor que me vaya." Y comencé a caminar. Y cuando lo hice, algo dijo: "Pero si tú ya lo hablaste. Y la escritura dice: 'Si no dudare en su corazón, sino que creyere que será hecho...'" ¡Aleluya! Yo dije: "Si esto es mi nuevo ministerio que viene entrando, algo más grande

que Él finalmente confirmará en ese pequeño edificio (yo dije), si eso fuere... (yo dije) Si el Señor estaba confirmando mi ministerio allí, que me haría saber que Él va ayudar a Su gente y dejarme a mí hacerlo (yo dije); entonces el mismo Jehová-Jireh...” Yo estaba en necesidad de una ardilla igual como Él estaba en necesidad de un carnero, y yo creo Jehová-Jireh la colocó allí por Su misma Palabra hablada.

Habla a esta Montaña

23 de noviembre de 1959 - San José, California, E.E.U.U

Libro de *Citas*, página 29, párrafo 248.

Así que se está preguntando acerca de una reunión en una gran carpa; si eso sucede, realmente quiero estar allí para todos los que puedan, en Washington D.C., en la capital, para una reunión. Sería mi primera reunión en una carpa, ustedes saben, donde el Señor me prometió que me encontraría en ese pequeño lugar en la reunión. Ellos están planeando eso ahora; ellos nos llamaron y nos dijeron (los hombres de negocios allá) que ellos conseguirían la Sala de Convenciones donde nosotros hablemos, o armarían una carpa grande. Y tan pronto como él dijo: “carpa grande”, algo como que registró, puede ser que allí sea el lugar de reunión, en el Capitolio.

(...) “Por cuanto has escogido el camino angosto. El camino más difícil, tú has andado en tu propia elección.” Ahora, este hombre... ahora, miren cómo está escrito, ustedes ven que está escrito en unas palabras extranjeras: “Tú has elegido la decisión correcta y precisa, y es Mi Camino.” (Bendito sea Dios) “Es Mi Camino.” Él dijo: “Por causa de esta decisión tan importante, una gran

porción del Cielo te espera.” (Él nunca había oído hablar sobre la visión, ¿ven?, ustedes recuerdan la visión...) “Una gran porción del Cielo te espera. Qué decisión tan gloriosa tú has hecho.” ¿Ven? “Esto en sí mismo...” (Ahora, de aquí en adelante yo no entiendo). “Esto en sí mismo es eso (gran paréntesis alrededor de ello) lo cual dará y hará paso a la tremenda victoria en el Amor Divino.” Yo no sé qué quiere decir eso: esto hará paso. Tal vez en la carpa pequeña uno de esos días, puesta allá atrás, Él lo hará notorio.

El Sello Verdadero de Pascua

2 de abril de 1961 - Jeffersonville, Indiana E.E.U.U

Libro de *Citas* – Página 54, párrafo 463 y 464.

Nosotros estamos esperando solamente juicio. Ahora ustedes anoten eso y vean si el hermano Branham está correcto o no. Eso es ASÍ DICE EL SEÑOR. Nosotros vamos encabezados a ello; y vamos a pagar por lo que hemos hecho. Nosotros tenemos demasiado encanto en la iglesia y Hollywood y toda cosa; Dios está harto y cansado de ello. El último entrará después de un tiempo, y eso será todo.

Yo quisiera tener un tiempo, si Dios permite antes del final, cuando yo pudiera asentar una carpa en una cierta vecindad, y sólo venir como... y quedarme alrededor de cuatro o cinco semanas ahí. Y simplemente quedarme allí donde usted pudiera tener una sesión en la mañana, sólo con hermanos ministros, para que después ellos puedan enseñarle a sus congregaciones.

Y entonces quedarme allí dentro. Y haber orado por alguien y se ponga peor y no sepan qué es: entrar esa

persona de nuevo a un cuarto de instrucción y dejarles saber. Examinarles y ver qué pasa. ¿Ven? Eso es cuando ustedes yo creo que obtenemos mejores resultados en eso, así.

Testimonio en la Mar

20 de julio de 1962 - Salen, Oregon E.E.U.U

Libro de *Citas* – Página 73, párrafo 631.

Tratando de regresar nuevamente para la primavera próxima, si es la Voluntad del Señor y Él quiere que yo continúe tratando en el evangelismo para Su gloria. Yo tengo prometido para mí, comenzar una carpa agradable, grande y nueva, camiones, carretones arrastres, y toda cosa, todo pagado. No tengo ni aún que tomar una ofrenda para eso. ¿No es eso maravilloso? Así que nosotros confiando que... si esa es Su voluntad divina... Nosotros siempre queremos Su voluntad.

Entonces yo propongo hacer lo que siempre he prometido: asentar la carpa en una comunidad donde no hay avivamientos, y todos cooperando; y tener una actividad en la mañana sólo para hermanos ministros, hablarles, una actividad por la tarde para instrucción para la sanidad de los enfermos, y entonces el servicio de noche un servicio evangelístico. Y entonces dejar libre cada domingo por la tarde, y así por el estilo, donde las otras iglesias están teniendo actividades. Nosotros no interrumpiremos con las actividades regulares de la comunidad.

Y nosotros siempre hemos querido hacer eso. Y entonces quedarnos por un tiempo. Sólo... las personas no tienen idea de cómo ser sanados. Ellos no lo entienden, y sólo la primera vez dentro. Y entonces si nosotros lo

enseñamos, y entramos en él por los estudios, etcétera, yo estoy seguro que eso nos ayudaría a todos.

El modo provisto de Dios

28 de julio de 1962 - Victoria, Ba., Canadá

Libro de *Citas*, página 74, párrafo 635.

Pero ahora, Él nunca dijo que yo era un evangelista. Él dijo: “Haz la obra de un evangelista.” Pablo diciéndole a Timoteo, ¿ven? ¿Notaron ustedes cómo dice? Él no dijo: “Ahora tú has sido llamado para ser un evangelista.” Dijo: “Haz la obra de un evangelista.” ¿Ven? Ahora, nosotros notamos allí entonces...

Ahora, si yo dijere con todo mi corazón y hasta lo mejor de mi conocimiento, eso ha sido llevado a cabo al pie de la letra. Exactamente. Y eso es hace 30 años. Y hasta donde yo sé, que cada visión que Él me ha dado ha sido llevada a cabo, excepto una: que yo estoy en un cambio en mi ministerio, en donde yo oraré por gente en un lugar pequeño como un cuarto pequeño bajo una carpa, o un salón de conferencias o alguna cosa. A mí, me parecía, como una carpa.

Ustedes se acuerdan de eso, hace dos o tres años atrás. Casi todo había pasado. Se supone que fuera a México, y cómo llovería esa noche y lo que sucedería ahí. Y Él me dijo mi ministerio del primer halón. ¿Se acuerdan, sobre atrapar el pececito y perderlo? El segundo era un pez pequeño. Pero luego Él me dijo, “En el tercer halón, no falles.” ¿Ven? “Y no le digas a nadie.”

Etapas presente de mi ministerio

8 de septiembre de 1962 - Jeffersonville, Indiana, E.E.U.U

Libro de *Citas*, página 75, párrafo 639

Entonces comencé a llorar; y la cuerda la tenía toda enredada. Estaba llorando con la cabeza inclinada, y dije: “Dios, perdóname. Yo soy tan torpe. Perdóname.” Tenía esta cuerda, y en la mano tenía el zapatito de niño muy pequeño. La cuerda que tenía en la mano era como del grueso de mi dedo, como de un centímetro, y el agujero en el zapatito tenía como un milímetro; y yo estaba tratando de meter esa cuerda en ese agujerito.

En eso, la Voz me dijo: “No puedes enseñarles las cosas sobrenaturales a los bebés pentecostales. ¡Déjalos!” Entonces me alzó y me colocó en un lugar muy elevado donde había una reunión, y parecía una carpa o una especie de catedral. Yo miré, y así a un lado parecía que había una cajita, un lugar pequeño. Y esa luz que ustedes ven sobre la fotografía estaba hablando con alguien más arriba de donde yo estaba. Se fue volando de donde yo estaba, y se fue a posar sobre la carpa, y dijo: “Te encontraré allí. Esto será la Tercera Etapa, y no se lo dirás a nadie.”

(...) Y allá en el Cañón Sabino, Él me dijo: “Esta es la Tercera Etapa.” Hay tres cosas muy grandes que acompañan la Tercera Etapa. Una de ellas se abrió ayer, otra hoy, y queda una cosa que no puedo interpretar porque está en un idioma desconocido. Pero estuve allí parado, y lo miré directamente; y esta es la Tercera Etapa, lo que viene.

(...) Y entonces Él me alzó. Él me elevó y me colocó en un lugar muy alto en donde una reunión estaba aconteciendo, parecía una carpa o catedral de cierta clase. Y yo miré, y hacia el lado había un lugar pequeño parecido a una caja pequeña, y vi la Luz que estaba hablando con alguien sobre mí, esa Luz que ustedes ven ahí en el retrato. Ella giró lejos de mí, así, y se dirigió a esa carpa y dijo:

“Yo te encontraré allí.” Y dijo: “Esto será el tercer halón, y tú no se lo dirás a nadie.” Y en el Cañón Sabino, Él dijo: “Este es el tercer halón.” Y hay tres grandes cosas que van con ello; y una se abrió hoy, o ayer, la otra se abrió hoy, y hay una cosa que yo no puedo interpretar porque está en un lenguaje desconocido. Mientras yo estaba parado allí mismo y miré directamente hacia ello, y este es el tercer halón que viene. Y el Espíritu Santo de Dios... Oh. Esa es la razón por lo cual todo el Cielo estaba en silencio.

El Séptimo Sello

24 de marzo de 1963, Págs. 471, 567, 568

Jeffersonville, Indiana, E.E.U.U

Libro de *Citas*, página 99, párrafo 860

Si Dios permite, me gustaría tomar un lugar algún día, cuando la carpa aparezca en escena. Y ahora creo que eso será pronto, pronto iré a través del mundo. Próximamente tendré reuniones a nivel mundial. Y me gustaría conseguir un lugar donde yo pueda estar por alrededor de seis semanas, y sólo tomar aquellas cosas e ir a través de ellas, ¿lo ven? yendo y viniendo por la Escritura.

Testimonio

28 de noviembre de 1963 - Shreveport, Louisiana, E.E.U.U.

Libro de *Citas* - Página 13-A, párrafo 124.

La cosa que hemos estado mirando hacia adelante por tantos años, 4 ó 5 años, pueda ser que más... es la Tercera Etapa que ha sido vindicado; y yo estoy seguro que ustedes saben lo que es.

Nunca habrá una personificación de esto, no puede haberla; ahora está en existencia y yo he sido amonestado

de esto... Que esto aquí ya ha acontecido, para que pueda identificar su presencia entre nosotros; pero esto no será usado en grande manera hasta que el Concilio empiece con su apretura.

Y cuando te haga – los Pentecostales y etc., casi personificarán cualquier cosa que se pueda hacer; pero cuando venga ese tiempo (la apretura), entonces ustedes verán lo que han visto temporalmente, manifestado en su poder absoluto.

Ahora yo continuaré evangelizando, así como fui comisionado al principio, así seguiré. Pero ustedes tienen la Palabra y ustedes sabrán a dónde mirar y en qué están parados. Yo debo de continuar evangelizando.

Y amigos míos, quédense firmes y continúen moviéndose porque la hora se aproxima rápidamente cuando algo se va a hacer.

Ahora tú vas a ver algunas cositas raras que pasarán... nada pecaminoso. No quiero decir esto... pero quiero decir, algo raro de lo que es una inclinación regular, porque a lo que he alcanzado ahora en el ministerio, estoy deteniéndome y mirando el lugar y esperando para usarlo pero se va a usar... Y todo mundo sabe, de cierto, que así como el primero fue identificado, también el segundo fue identificado; y si tú piensas muy de cerca, tú que eres espiritual (como la Biblia dice: Esto es para aquel que tiene sabiduría), el tercero es propiamente identificado. Nosotros sabemos dónde está. Así que la Tercera Etapa está aquí. Es tan sagrado que no debo hablar mucho de ello, como Él me dijo en el principio. Él me dijo: “De esto... no hables nada.” ¿Ustedes recuerdan años atrás?... Ella habla por sí mismo. Pero traté de explicar los otros e hice un error en mi opinión. (Yo no digo que el Señor me

dijo esto) Esto será lo que empezará la fe para el rapto para irse. Yo tendré que quedarme callado por un tiempcito.

Ahora recuerden (y tú que estás oyendo esta cinta): Tú vas a ver un cambio en mi ministerio luego. Decayendo... no levantándose, decayendo... Ya estamos en la edad y no puede ir más allá. Tenemos que esperarnos aquí un minuto hasta que esto acontezca acá para alcanzarlo; y entonces viene el tiempo y la presión está en un lugar donde tú estás oprimido, entonces mira (lo que estoy preparando para decirte en estos momentos)... Mire la Tercera Etapa entonces, será absoluta y totalmente para los perdidos, pero será para la Iglesia y la Novia...

Mire hacia Jesús

29 de diciembre de 1963 - Jeffersonville, Indiana, E.E.U.U.

Libro de *Citas* - Página 118, párrafo 1057.

Ahora, ¡ese grande don! Yo he tratado de explicar los otros y decir cómo se hacían. Esto no se puede explicar. Sólo esperen. No estará en operación tan perfectamente ahora. Esperen hasta que ese Concilio de Iglesias traiga esa persecución, entonces pasará. Esta es la razón por la cual yo vuelvo a ustedes, a orar por los enfermos. Solamente tengo una cosa en mi vida que el Señor me dijo que no se ha cumplido todavía; es algún tipo de edificio o carpa donde estará un cuartito y yo tendré que ir ahí adentro y orar por los enfermos. Esto no ha pasado todavía que yo sepa. Esta es la única cosa que yo sé.

La promesa de Su Palabra que nunca falla

20 de enero de 1964 - Phoenix, Arizona, E.E.U.U.

Libro de *Citas* - Página 120, párrafo 1068.

Uno de estos días, yo creo que el Señor... Mientras este gran avivamiento esté menguando a través de la nación. Le he pedido al Señor si es Su voluntad, me permita obtener una carpa, levantarla, y no tenemos que rentar nada. Y tener un servicio por la mañana para enseñanza de los pastores y etc., quizás de las diez a las doce del mediodía; en la tarde las instrucciones sobre sanidad; y luego esa noche orar por los enfermos. Día tras día por semanas. Y luego no tener servicio el miércoles por la noche o el domingo para no interferir, o algo así. Solamente el domingo por la tarde, para no interferir con el resto del servicio, y así de ese modo dejar venir a todos los que quieran. Orar por los enfermos. Y si el diablo vuelve o dice algo, entonces nosotros podemos entrar y examinar y ver lo que está aconteciendo. ¿Ve? Yo creo que eso sería una verdadera bendición para la vecindad, para los pastores, y para todos aquellos que los conozcan... Ellos creen esto; ellos absolutamente creen esto, o ellos no estarían predicando la Biblia.

La Voz de la Señal

14 de febrero de 1964 - Tulare, California, E.E.U.U.

Libro de *Citas*, página 121, párrafo 1078.

Uno de estos días yo voy a traer una carpa grande a esta nación, y levantarla aquí, para que podamos tener servicios por las tardes, e instrucciones, para que ustedes puedan entender estas cosas mejor. Reunir todos los hermanos juntos para que podamos tener servicios.

Llamando a Jesús a la escena

19 de marzo de 1964 - Denham Springs, Louisiana, E.E.U.U.

Libro de *Citas*, página 122, párrafo 1085.

Yo desearía tener una manera que pudiera venir aquí a alguna parte, reunir a todos mis hermanos, cuando no tuvieran avivamientos ocurriendo; levantar una carpa y solamente sentarnos día tras día, y enseñarles hasta que les llene. Pero Él no permitiría eso, no creo. ¿Ven? Estamos muy cerca del fin. Yo creo que ahora mismo estamos en el fin.

La Voz de la Señal

21 de marzo de 1964 - Tulare, California, E.E.U.U.

Libro de *Citas*, página 122, párrafo 1087.

¿Cuántos aquí están asociados con el Tabernáculo? evanten sus manos; por todos lados. ¡Oh! Yo estoy muy contento de tenerlos aquí. Esta es la reunión más cerca que he tenido a Indiana en un tiempo. Pensando en regresar pronto y levantar una carpa y predicar esas últimas Siete Trompetas, si es la voluntad del Señor.

Amnesia Espiritual

11 de abril de 1964 - Birmingham, Alabama, E.E.U.U

Libro de *Citas*, página 122, párrafo 1090.

Ahora, en hacer esto, he venido aquí con el propósito de enseñar las últimas Copas, últimas Siete Copas, y las últimas Siete Trompetas, y los últimos Siete Truenos, del libro de Apocalipsis, ligándolos juntos en esta hora en que vivimos; siguiendo la apertura de los Siete Sellos, las Siete Edades de la Iglesia. Por lo cual, no pudimos tener espacio para hacerlo.

Así que yo espero que, tan pronto como yo pueda, nosotros... podemos obtener un lugar suficiente para eso, sea aquí o en Louisville, New Albany, o sea que

levantemos una carpa, para que nos podamos quedar tanto lo que el Señor nos guíe hacer.

Dios de esta edad perversa

8 de enero de 1965 - Jeffersonville, Indiana, E.E.U.U.

Libro de *Citas*, página 155, párrafo 1387.

Esperamos ver el tiempo, tal vez en el futuro cercano, cuando tal vez podamos traer la carpa aquí a la ciudad y colocarla acá fuera en el parque de pelota, donde nos pudiéramos quedar por un espacio de tiempo, tal vez por tres o cuatro semanas: avivamiento, constantemente.

Hoy se ha cumplido esta Escritura

19 de febrero de 1965 - Jeffersonville, Indiana, E.E.U.U.

Libro de *Citas*, página 142, párrafo 1270.

Y de alguna manera u otra, Señor, será que Tú nos estás guiando a esa carpa, para hacer esa visión cumplida.

Avergonzado

11 de julio de 1965 - Jeffersonville, Indiana, E.E.U.U.

Libro de *Citas*, página 149, párrafo 1329.

Y entonces estoy aquí con el propósito de reunir a los síndicos. He sido rechazado de todo lugar que he deseado tener una reunión, cuando he sentido el deseo de llevarla a cabo. Así, que pienso que voy a pedirles si no podemos tener nuestra carpa y...y levantarla, y quedarnos ahí, ustedes saben. Salir aquí al parque de pelota o afuera en una hacienda, moverla de lugar a lugar, así como el Señor guíe. Y yo siento que eso es lo que Él va a hacer. Ustedes saben, que hay una visión acerca de eso. Y creo que

quizás esto pasa... ahora, ustedes saben, muchas veces pensamos que es horrible porque ciertas cosas acontecen, pero, ustedes saben, eso puede ser Dios, ¿ven?, quien está guiándolos hacia estas cosas. Como Él lo dijo, Él lo hará.

Haciendo a Dios un servicio sin Su Voluntad

18 de julio de 1965 - Jeffersonville, Indiana, E.E.U.U.

Libro de *Citas*, página 150, párrafo 1335.

Y estamos esperando, tan pronto sea posible de hacer un... un modo que podamos tener, donde podamos traernos todos juntos, tal vez debajo de una carpa grande, donde me estoy sintiendo muy definitivamente guiado para predicar sobre las últimas Siete Copas en la Biblia.

Los Ungidos del tiempo final

25 de julio de 1965 - Jeffersonville, Indiana, E.E.U.U.

Libro de *Citas*, página 152, párrafo 1353.